

EXPERIENCIA DEL III ENCUENTRO DE JOVENES DE MTA

¡Ya pasó! Hicimos el viaje de ida y vuelta y nos queda un "corazón gozoso" por lo que vivimos en el **III Encuentro Nacional de Jóvenes de MTA**. Hemos vuelto contentos y agradecidos de lo que allí, en el Atazar, jóvenes teresianos venidos de los cuatro puntos cardinales de España, hemos vivido... Nos llevamos los rostros, sonrisas y gestos de los que allí compartimos tres días.

Ahora, haciendo balance –lo iniciamos al final del encuentro- me pregunto, nos preguntamos: ¿podríamos haber sido más? ¿Falló algo? ¿No llegó la información?... Cuantas preguntas en el aire, dudas y a la vez preocupación por ver si podemos responder más o si simplemente nos toca aceptar la realidad de hoy - si es la que hemos constatado ante el encuentro-. Era un encuentro esperado y deseado y la respuesta no fue la esperada: ha "fallado" la participación, el interés, el personal, la fecha... No sabemos, la respuesta llegará con la evaluación y con el enfoque del próximo encuentro pero lo que sí sabemos – los que hemos estado – es lo que fue y significó el encuentro.

Me he llevado –una vez más- la CERTEZA de ser y saberme teresiana con otras, parte de la familia teresiana, del MTA y de cada uno de vosotros.

GRACIAS a cada un@ por lo que me habéis aportado el fin de semana. Quizá un gesto, un símbolo, una sonrisa o una palabra, esas cosas que los chavales no entendían en la evaluación.

Para mí el ambiente fue muy bueno, el grupo de participantes - los jóvenes y adolescentes- crearon muy buena relación entre ellos y el **equipo de monitores iifenomenal!!!** Entregados, comprometidos e ilusionados a tope. También, por qué no, me emocionó que estuviéramos tantas hermanas en la misma actividad. Fue un sentir de todas: constatar que **el MTA SIGUE VIVO** y las hermanas estamos, y ojalá sigamos, empeñadas en los jóvenes y niños, en soplar y encender "las ascuas" -en el lenguaje del sacerdote que vino a celebrar la Eucaristía- y las brasas en el de Nuestro Padre.... comparando me vienen a la memoria las palabras del LLamamiento y las de la

canción del encuentro de Moving y pienso: **¿Para qué sirven “estos momentos”, gestos y encuentros, en los que nos dejamos restos de vida, sino para seguir dándola?**

Nos puede ayudar a pensar la comparación de los dos textos (en cursiva las palabras del Llamamiento)

...Algunas brasas del fuego divino ocultas bajo la capa de ceniza esperan que un soplo poderoso las avive, que una mano acerque combustible.

Tiempos de pequeños movimientos...movimientos en reacción. Una gota junto a otra hace oleajes, luego mares...océanos. Nunca una ley fue tan simple y clara: acción, reacción, repercusión Murmullos se unen forman gritos, juntos somos evolución

¿Dónde está esa mano?,

¿dónde ese soplo?,

¿quién renovará esos carbones, que van apagándose, hasta arrancarles chispas que recorran la tierra y encender llamas que al cielo lleguen?”

Escucha la llamada de "Mamá Tierra", cuna de la creación Su palabra es nuestra palabra, su "quejío" nuestra voz. Sí, en lo pequeño está la fuerza, sí, hacia lo simple anda la destreza. Volver al origen no es retroceder, quizás sea andar hacia el saber.

Y seguimos escuchando las palabras del Padre Enrique "VOSOTROS SOIS" y el lema del encuentro "DE TI DEPENDE".
¡Sigamos adelante! ¡Vale la pena!
Tenemos todos, hermanas, monitores y jóvenes un compromiso en las manos y el corazón como motor de todo ello.

MERCHE MAÑERU